

UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE.
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE.
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Narbona, Martínez. Claudia.
La frágil identidad comunal en la periferia sur de Santiago.
El caso de las comunas creadas por decreto en 1981
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen III N°8.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. 2006

LA FRÁGIL IDENTIDAD COMUNAL EN LA PERIFERIA SUR DE SANTIAGO. El caso de las comunas creadas por decreto en 1981.¹

CLAUDIA NARBONA MARTÍNEZ.

RESUMEN

El texto aborda la problemática socio-territorial de las comunas periféricas del la zona Sur del Área Metropolitana de Santiago, en particular aquellos Municipios creados por el Régimen Militar a comienzos de la década 80. El artículo se pregunta por la carencia de espacios cívicos representativos de la identidad en la comuna de Lo Espejo. La autora busca responder la problemática hurgando en los elementos simbólicos del mundo popular para encontrar signos materiales de identidad y memoria colectiva.

ABSTRACT

The paper approaches to the socioterritorial subject of the counties in the southern outskirts of the Santiago metropolitan area, in particular those City councils created by the Military Regime in the beginnings of the 80's. The article asks about the lack of civic spaces wich represents the Lo Espejo county identity. The authoress looks for the answer of the subject investigating in the popular symbolic elements to find material signs of identity and collective memory.

TEMARIO

1. Presentación del tema.
 - 1.1. Política del Espacio.
 - 1.2. Sentido de Lugar e Identidad.
 - 1.3. La Construcción de la Identidad Comunitaria.
 - 1.4. Relación entre Territorio e Identidad Colectiva.
 - 1.5. Experiencias de Sociabilidad Colectiva.
 - 1.5.1. Ferias Libres.
 - 1.5.2. Desarrollo y Participación Ciudadana.
 2. Unidad de Estudio.
 - 2.1. Catastro Histórico de las Ferias Libres en la Región Metropolitana.
 - 2.2. Mapa Temático.
 - 2.3. Hitos Territoriales del Sector Sur.
 - 2.3.1. Características.
 - 2.4. Lugar de Intervención.
 - 2.4.1. Características del Lugar de Intervención.
 - 2.4.2. Catastro de Equipamiento Vecinal.
 - 2.5. Objetivo Estratégico y FODA.
 - 2.6. Estrategias de Intervención.
 3. Conclusión.
 4. Imágenes objetivo.
- Bibliografía.

¹ Este trabajo corresponde a lo realizado en el Seminario de Preespecialización en Diseño Urbano de la Universidad Central de Chile, correspondiente al año 2005, a cargo del profesor Marco Valencia. P.

1. PRESENTACIÓN DEL TEMA.

La historia construye la ciudad. Su patrimonio se reconoce en el tejido urbano, en el tipo de construcción, en su gente, etc. Las plazas, las calles, las alamedas, los patios, permanecen en la memoria de la ciudad. Lo nuevo y lo antiguo se complementan en una relación entre presente y pasado dando origen a la identidad de un lugar, lo que hace que nos sintamos parte de algo que nos acoge y nos pertenece. Cuando se carece de alguna de estas características los lugares pierden autonomía.

Tomando como caso de estudio las nuevas comunas de la Región Metropolitana veremos a aquellas que no han logrado aún consolidar una imagen y además presentan una frágil identidad.

La ciudad de Santiago esta en evolución permanente, nos sorprendemos a diario con su crecimiento y sus nuevas construcciones. Pero también se la ve enfrentar y combatir constantemente problemas como: la alta densidad demográfica, desigual distribución de los ingresos económicos, falta de infraestructura y equipamiento, pocas oportunidades laborales, entre otras problemáticas, que generan las nuevas ciudades del siglo XXI.

Estas diferencias han polarizado la ciudad. Hecho que es coincidente con los datos entregados por el Índice de Desarrollo Humano (IDH), según PNUD y el MIDEPLAN en el año 2000. El IDH es un indicador que cubre tres dimensiones del bienestar humano: el ingreso, la educación y la salud.



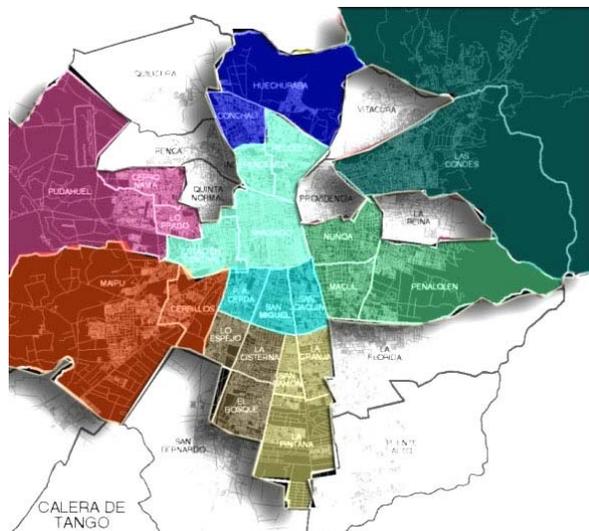
Fuente: Claudia Narbona.

BAJO 0,65 a 0,699	MEDIO - BAJO 0,7 a 0,749	MEDIO 0,75 a 799	ALTO 0,8 a 0,899	MUY ALTO 0,9 a 1
Cerro Navia Isla de Maipo Lo Espejo Lampa San Pedro El Monte María Pinto Alhue	Peñalolén San Joaquín Estación Central Recoleta Paine Tiltil San Bernardo Peñaflor Conchalí Quinta Normal La Granja Independencia Talagante Pudahuel Butín El Bosque Pedro A. Cerda Padre Hurtado Curacaví Huechuraba Colina Quilicura San Ramón Calera de Tango Renca La Pintana Melipilla	La Cisterna Macul San Miguel Maipú Pirque San José Maipo Cerrillos Lo Prado Puente Alto	Las Condes Lo Barnechea La Reina Ñuñoa Santiago La Florida	Vitacura Providencia

Fuente: INE.

Por otra parte, en el año 1981 y bajo el Decreto con fuerza de Ley N° 1-3260 se crearon nuevas comunas en la Región Metropolitana, como respuesta a un orden político administrativo, y nacieron de la división de comunas ya existentes como se describe en el siguiente cuadro:

COMUNA ORIGEN	COMUNA NUEVA
Pudahuel	Pudahuel - Cerro Navia - Lo Prado
Maipú	Maipú - Cerrillos
Conchalí	Conchalí - Huechuraba
Santiago	Santiago - Estación Central - Independencia - Recoleta
San Miguel	San Miguel - Pedro Aguirre Cerda - San Joaquín
La Cisterna	La Cisterna - Lo Espejo - El Bosque
La Granja	La Granja - San Ramón - La Pintana
Ñuñoa	Ñuñoa - Macul - Peñalolén
Las Condes	Las Condes - Lo Balmaceda



Fuente: Claudia Narbona.

Dentro de estas nuevas comunas son las del sector norte, poniente y sur las que han ido quedando cada vez más segregadas y aisladas. Sus habitantes no tienen motivaciones para quedarse en el lugar, sólo quieren estar “de paso”. A su pesar se igualan con la pobreza, con la juventud marginal, con la violencia, la delincuencia, la falta de espacios públicos, etc. En resumen comparten estigmas sociales que, a los ojos del resto de la sociedad, muestran una imagen negativa de la cual nadie quiere ser parte y en muchos casos hasta los avergüenza. Lejos están de sentirse identificados y menos aun de querer a su comuna o de sentirse identificados por ella.

En base a lo anterior, creo y siento que es posible, a través de iniciativas que integren a la comunidad, rescatar la identidad presente y canalizarla a través de un desarrollo local urbano, que les permita surgir social y culturalmente en base al recurso que más presentan, es decir su capital humano. De este modo generar nuevas especialidades que los acojan en su desarrollo, y la vez se construya la nueva identidad comunal.

Para Bernard Emé (1986):

“Desarrollo Local se refiere a que los actores locales unidos por una voluntad solidaria, toman a cargo el desarrollo de su territorio, en función de las necesidades y de los recursos locales. Su proyecto, cultural global, supera consideraciones economicistas y debería crear nuevas relaciones sociales, un “ser” y un “ser mejor” que se sitúa al nivel de la calidad de vida”².

Constituyéndose lo anterior, debiese ser un desarrollo local que cree lazos y relaciones que permitan la participación de los ciudadanos de una comuna, bajo una idea común y un

² **Rosas, Germán**, “Pobreza y desarrollo local”, Excerpta N° 7, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
<http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Excerpta/excerpta7/pobre1.htm>

consenso que promueva las condiciones de implementación de espacios vinculados a la integración social y cultural y a la vida comunitaria.

Existen casos donde estas relaciones son posibles y que destacan como identitarias dentro de estas comunas, como son por ejemplo: las ferias libres, los centros comunitarios, los clubes, las canchas de fútbol, la plaza, los paraderos de micro, los hitos urbanos, etc.



En el caso de las ferias libres, éstas han permitido a los habitantes adquirir los bienes requeridos ajustándose a su bajo presupuesto. Son una gran solución para este grupo de la sociedad, a los que en muchas ocasiones le es imposible acceder a los precios que presentan los hipermercados o megamercados, sí pueden abastecerse en estas redes de ferias libres que se van desplazando al interior de nuestra ciudad, creando un verdadero sistema de suministro al alcance de todos.

Estas ferias se convierten en unas verdaderas columnas vertebrales articuladoras de otros tipos de comercio, como son los persas, ferias de libros, de cachureos, etc. Además de recuperar el uso del espacio público y la cultura social, promueven el diálogo, valoran el intercambio, tiene identidad y ejercen la soberanía popular, pudiendo definirse muchas veces como una indiscutible plaza de barrio.

Otro caso relevante se da en el sector sur, y es por aquellos hitos urbanos que están presentes en la memoria colectiva de todo ciudadano que ha pasado algún día por estos lugares, o simplemente porque los hemos visto y reconocido incluso hasta en el cine. Me refiero a las copas de agua y al hospital Ochagavía, que nunca llegó a fin su construcción.

Estos elementos, insertos en un tejido urbano bastante plano, sobresalen del entorno convirtiéndose en referentes visuales y territoriales que entregan un sello al sector sur de nuestra ciudad, otorgándole una identidad que va más allá de identificar una comuna. Éstos más bien hacen referencia a un territorio potencial de una nueva centralidad.

El presente trabajo busca estudiar las comunas creadas por decreto y las antiguas comunas existentes del sector sur de la Región Metropolitana, entendiendo que la identidad va más allá de una denominación dada por un límite, sino que responde a las características sociales y de imagen colectiva que se producen al habitar los territorios. Y para, de este modo, destacar las condiciones favorables que puedan hacer que la imagen e identidad deteriorada que presentan se pueda potenciar y reactivar positivamente.



1. 1. Política del Espacio.

Nuestro país a lo largo de la historia ha ido adquiriendo distintas transformaciones a la hora de organizarlo político y espacialmente. Sin embargo fue en el gobierno militar cuando estas divisiones pasaron a tomar un carácter netamente administrativo y principalmente de división social.

El sociólogo francés Henri Lefebvre afirma:

“El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, y por eso parece ser puramente formal y el epitome de abstracción racional, es precisamente porque ya ha sido ocupado y usado, y ya ha sido el foco de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literariamente lleno de ideologías.”³

La reflexión acerca del espacio de Lefebvre, entendido como un elemento político y estratégico, no está lejos de las decisiones espaciales que han sido ocupadas en la planificación territorial de nuestro país en los últimos gobiernos.

El 5 de octubre de 1977, por Decreto supremo 718, se crea la Comisión Mixta de Agricultura y Urbanismo, a fin de coordinar acciones relativas al límite urbano y a los cambios de uso del suelo agrícola, en detrimento de su potencial frente a la aparición de nuevas áreas urbanas.

Durante el régimen del gobierno militar, el que gobierna bajo el modelo neoliberal, se declara una nueva Política de Desarrollo Urbano en el año 1979, la que maneja las bases conceptuales referentes al proceso de urbanización. Y más tarde con el Decreto con fuerza de Ley 1-3.260, de 9 de marzo de 1981, se determinan los nuevos límites de la Región Metropolitana de Santiago y se crean nuevas comunas, configurando límites en función de lograr de una trama distinta de referentes sociales del espacio.

“La Política Nacional de Desarrollo Urbano, emitida el 8 de noviembre de 1979, supone una cancelación de las normas que modelan el espacio urbanizable, declarando que este es un “bien no-escaso” que debe estar regulado por la competencia mercantil y, en consecuencia, facilitando su manejo y abundamiento, entre otras medidas, a través de la relativización de los límites y las reglas que jalonan las formas de acceso, uso e intensidad de ocupación de las propiedades.

La nueva división del espacio comunal, además de aumentar la segmentación del ámbito administrativo, dificulta la continuidad de algunos proyectos integradores formulados en las etapas previas, lo cual se agravará en el período siguiente cuando se ponga en práctica una política de erradicación y localización forzada de

³ Ulrich Oslender, “Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia”, Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol. VI, N° 115, Barcelona, 1 de junio de 2002, Pág. 3.

*pobladores, desde las comunas orientes y algunos campamentos formados en los intersticios del núcleo, hacia las posiciones suburbanas más extremas.*⁴

Esto significó un gran desplazamiento de personas que habitaban en campamentos del sector oriente, hacia los sectores poniente, norte y sur de la capital, generando con ello políticas de erradicación que provocaron la polarización y segregación de la ciudad de Santiago. Y que en los habitantes generó una situación de desarraigo y de falta de identidad con el lugar.

Así lo explica Rodrigo Hidalgo:

“En el período de gobierno militar (1973-1989), se reformuló gran parte de la política de vivienda y urbanismo. Dentro de los cambios más significativos destacan la creación del programa de vivienda básica y la liberalización del límite urbano en la ciudad de Santiago.

*Existieron profundas reformas al sistema político y económico del país, en que se instauró el modelo de economía de libre mercado que dio inicio al Estado neoliberal, impulsando el principio de subsidiaridad en materias sociales. Ante altos niveles de pobreza constatados en las primeras mediciones de la época y a la existencia de un gran número de asentamientos precarios, como muchas de las "operaciones sitio" que aún no contaban con los servicios e infraestructura básica, se propuso enfrentar inicialmente el problema por medio de los Comités Habitacionales Comunales. A ellos se les encomendó entregar soluciones habitacionales a nivel comunal mediante iniciativas de traslado o radicación de las llamadas "poblaciones de emergencia.”*⁵

1.2. Sentido de Lugar e Identidad.

Los conceptos de identidad y lugar se encuentran estrechamente relacionados. El lugar de pertenencia vincula a quienes allí están. La identidad es el grado en que una persona puede reconocer o recordar un sitio como algo diferente a otros lugares, y le reconoce un carácter propio o al menos particular.

*“El sentido de lugar, trata de expresar la orientación subjetiva que se deriva del vivir en un lugar particular, al que individuos y comunidades desarrollan profundos sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias. El concepto de sentido de lugar ha sido central en la geografía humanística y propuestas fenomenológicas que han resaltado la naturaleza dialógica de la relación de la gente con un lugar (Buttimer 1976:284) y las formas poéticas en que la gente construye espacio, lugar y tiempo (Bachelard 1958). El sentido de lugar expresa entonces el sentido de pertenencia a lugares particulares e inserta una fuerte orientación subjetiva al concepto de lugar mismo.”*⁶

Heidegger define más específicamente el concepto de lugar relacionándolo directamente con el habitar:

⁴ Gurovich Alberto, “Conflictos y negociaciones: La Planificación Urbana en el desarrollo del Gran Santiago”, Revista de Urbanismo, N° 2, Edición del Departamento de Urbanismo de la F.A.U. de la Universidad de Chile, Santiago, Marzo 2000. <http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n2/2.html>

⁵ Hidalgo Rodrigo, “La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX”, EURE (Santiago), v.31 N° 93 Santiago Ago. 2005.

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612005009300009&script=sci_arttext&tlng=es

⁶ Ulrich Oslender, Op, cit, Pág 7.

*“El concepto de "lugar", entonces incluye la referencia a un contexto más amplio que el puro "sitio", generando y encuadrando a los sujetos en un "tener lugar" en el mundo. Heidegger relacionaba el habitar que ocurre en los lugares, con el hacer en cuanto la producción de las cosas que hacen esos lugares. Ahora bien, el lugar se construye a través de la reunión y reunir implica el desplazamiento de un significado de un lugar a otro. El lugar, percibido como paisaje, está ligado a la historia como el acontecer que así lo ha configurado, otorgando su sentido de identidad, haber llegado a ser lo que ahora se es y que podemos reconocer. Cada lugar, más allá de su complejidad y heterogeneidad, tiene su propio *genius loci*, su identidad específica, y también un límite y umbral característicos. El "principio de asentamiento" de cada lugar se encuentra en singular relación con la diacronía, moldeando a su vez un determinado proyecto a sus miembros.”⁷*

En ambos casos los autores concuerdan que el sentido del lugar y la identidad de éste está dada por sus habitantes y las relaciones que ahí se crean. En este caso de estudio, la frágil identidad de las nuevas comunas se genera principalmente por la falta de diálogo y lazos entre los habitantes y este nuevo territorio impuesto, externo, ajeno y poco familiar.

“En las erradicaciones, la familia que se traslada desde otro espacio de la ciudad para instalarse en un sitio saneado y urbanizado dotado de una unidad inicial enfrenta el proceso de adaptación con aspiraciones, necesidades y esquemas cognitivos y evaluativos organizados en otro momento y lugar. Se podría decir que establece la relación con la nueva realidad físico-espacial con un sentido externo, puesto que aún no se han organizado las experiencias que el grupo familiar pueda tener con la presente situación habitacional, es decir, ésta todavía no se ha convertido en lugar familiar.”⁸

La identidad forma parte fundamental de la historia de la comunidad. Con ello se construye una autodefinición colectiva en base a un contexto de vivencias y experiencias, que potencian la vida en comunidad y la valoración entre sus propios habitantes. Pero cuando esta construcción está cargada de estigmas sociales se hace cada vez más negativa y rechazada por sus propios habitantes.

Para Francisco Sabatini (1989):

“La identidad que nace de la sumisión, la discriminación o la dependencia equivale a un estigma, no a una fuerza positiva. Promueve el desarraigo, las ansias por emigrar. La integración de cada comuna a la ciudad a la que pertenece o a redes de ciudades no debería basarse en la dependencia de servicios y empleos o en la sumisión a normas, política y estándares culturales de comunas más poderosas. Parece necesario ganar autonomía, tanto urbana como social y política. Esto parece más factible cuando la comuna es heterogénea socialmente, evitando la separación entre comunas ricas y

⁷ Gissi, Nicolás, “Territorio, identidad y migración: El espacio como lugar”, Los Desafíos de la Antropología: Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia, Cuarto Congreso Chileno Antropología, Santiago, 19 al 23 de noviembre 2001, <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s1604.html>

⁸ Sepúlveda, Rubén, “Enfoque sistémico y lugar”, Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Segunda Edición electrónica, Junio 2005. <http://www.invi.uchile.cl/publicaciones/enfoque/portada.htm>

pobres que conlleva la sumisión de unas a otras y la concentración de servicios y ventajas urbanas en unas en desmedro de las otras.”⁹

1.3. La Construcción de la Identidad Comunitaria.

La identidad comunal puede ser entendida como la semejanza cultural característica de un núcleo cohesionado y de relaciones, que constituyen una comunidad. Por esto, los individuos que se consideran integrantes de una comunidad se sienten individuos con características comunes. De allí que, a partir de esa situación, se puede derivar una acción comunitaria positiva o negativa en relación con otras comunidades que se ven y se viven como diferentes.

García Canclini define que la identidad puede ser entendida como una “construcción que se relata”, es decir:

“Una construcción en la que hay ciertos acontecimientos que son fundantes, casi siempre referidos a la pertenencia y a la apropiación de un territorio por parte de un pueblo, a la que se suman las hazañas en las que los habitantes defienden ese territorio.”¹⁰

Para Guevara Cortés¹¹, empezar a “escarbar el pasado” para definir qué es lo realmente significativo para la comunidad, significa revalorizar objetos, lugares, historias personales, mirar con ojos nuevos lo que resulta cotidiano. De este modo, es posible llegar a reconstruir el patrimonio tangible y no tangible de una comunidad, que rescata la memoria de los habitantes de la localidad a través del tiempo y pone de manifiesto algunos aspectos de la identidad comunitaria.

1.4. Relación entre Territorio e Identidad Colectiva.

Referente a este tema me interesa la mirada de Kevin Lynch, con respecto a la ciudad y al tema de identidad, ya que combina una lectura arquitectónica, antropológica y sociológica de la percepción humana.

“La Ciudad es un artefacto imposible de abordar con la mirada, donde cada uno de sus componentes es vivido por sí mismo, en relación con su medio por medio de secuencias, de recuerdos de experiencias pasadas. Donde cada uno de sus habitantes ha tenido relación con alguna de estas partes llenando sus imágenes con memorias y significados. Donde cada uno de estos habitantes es tan importante como cada uno de los elementos que lo constituyen.”¹²

Por su parte, Gregotti apoya la idea que los signos presentes en la memoria colectiva son parte de la formación de la identidad.

“El conjunto de los signos manejados por el hombre en un territorio determinado jamás cesará de estructurarse como lenguaje signifiante de la colectividad y de presentarse como forma de la memoria colectiva del grupo social y de su capacidad de imaginación;

⁹ **Rosas, Germán**, “Pobreza y desarrollo local”, Excerpta N° 7, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

<http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Excerpta/excerpta7/pobre1.htm>

¹⁰ www.educared.org.ar/aua/2005/links_internos/propuesta2005/documentos/02_Sobre_la_identidad.pdf

¹¹ *Ibid.*

¹² **Lynch Kevin**, “La imagen de la ciudad”, Editorial Gustavo Gili, S.A, Barcelona, 1984.

*mas aun, sobre este centro singular, personalísimo, se fundamentaría la particularidad del lugar. Este Lugar estaría definido por dos modos de entenderlo, a través del espacio real u objetivo (que se refiere al ambiente físico) y el espacio simbólico, "Este espacio que atraviesa el espacio visible, es aquel que nuestro modo de proyectar el mundo compone a cada momento" (Merleu-Ponty) En este espacio y por medio de los simbolismos los grupos buscarían su identidad, siguiendo a Levi-Strauss el individuo y el espacio se fundirían para generar el fenómeno de la identidad."*¹³

Rossi plantea la constitución de un hecho urbano y lo extiende a lo edificado y a lo no edificado. Reconoce el Locus relacionándolo con lo ya planteado por Heidegger como el "genius loci" del lugar.

*"(...) elementos de la estructura urbana de naturaleza particular que tienen el poder de retrasar o acelerar el proceso urbano, y que por su naturaleza son bastante destacado.) Estos Hechos urbanos serían los elementos destacados de la ciudad, que como elementos edificados o no, constituirían la persistencia de ciertos valores fundamentales de la ciudad y que por sus propiedades serían fácilmente reconocibles e identificables. Es significativo también recordar la importancia que Rossi atribuye a El Locus que sería entendido como: aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local con las construcciones que están en aquel lugar."*¹⁴

En lo anterior se entiende el territorio como el soporte de los hechos que van marcando la identidad de un lugar, en donde éste cobra sentido, donde se llena de energías, de trasposos, de cambios, de significados emotivos. Signos de vida que son susceptibles de ser identificados y retenidos en el imaginario colectivo.

"En el mantenimiento de las huellas del pasado y la creación de lugares con significado, interviene también la persistencia del cuerpo físico básico del artefacto, sus trazados, sus lineamientos principales, el modo de adaptarse al terreno, lo que Lavedan llamaría la Ley de Permanencia del Plano. La persistencia de los trazados fundacionales de la ciudad serían generatrices de la Identidad de una Ciudad, así a través de la historia, el cuerpo edificado sobre el tejido urbano, puede ir variando, pueden variar las estructuras, los cuerpos edificios pueden modificarse. Pero, según Lavedan es muy difícil que la estructura del tejido urbano, del plano del asentamiento, cambie su forma.

*En ella estarían las marcas más fuertes de nuestros pasados, es en el plano donde se sedimentan los vestigios de la historia, y las imágenes cobran fuerza en relación con nuestro entorno. La manera como el artefacto se sujeta de la tierra no cambia, los horizontes se mantienen, aunque el Skyline cambie; el viento corre por las mismas calles y el sol se pone siempre en los mismos lugares."*¹⁵

1.5. Experiencias de Sociabilidad Colectiva.

Es posible reconocer que en la comunidad existen espacios y actos que son estimulantes, agradables y desarrolladores, como es el caso de las plazas, canchas de fútbol, paraderos de micro, la feria, centros comunitarios, centros de madre, jardín infantil etc. Son lugares que muchas veces surgen desorganizados y espontáneos, pero responden satisfactoriamente a

¹³ **Baros Christian**, "Antropología Urbana", Los Desafíos de la Antropología: Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia, Cuarto Congreso Chileno Antropología, Santiago, 19 al 23 de noviembre 2001, <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s1014.html>

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

la comunidad y son posibles de perfeccionarse, potenciarse y difundirse para consolidar la identidad del lugar.

Luis Miquel, describe estas experiencias colectivas como estímulos para fomentar los lazos sociales comunitarios.

“Existen múltiples y dispares experiencias colectivas que propician la coparticipación de los vecinos: escribir la historia del barrio, recaudar fondos con fines humanitarios, etc. El quid radica en entender que la insensibilidad hacia lo público no es gratuita, responde a profundas razones y que a determinados estímulos los vecindarios responden, demostrando su disponibilidad para la acción comunitaria. Por lo tanto, hemos de descubrir los resortes que ponen en marcha la sociabilidad y activan la gestación de identidad.”¹⁶

1.5.1. Ferias Libres.

Dentro de las experiencias sociales colectivas son las ferias libres uno de los casos más recurrentes en la sociedad actual. Sin embargo se da que en los grupos de menor ingreso económico esta situación realza los lazos sociales, creando vínculos de amistad y cercanía entre los actores participantes de ella, además de significar un gran aporte a la hora de abastecer al hogar.

Es por ello que Gabriel Salazar se refiere no sólo a la feria en sí, sino también a los componentes que se desarrollan en su entorno, generando un escenario de diversos actos públicos y sociales.

“Las ferias libres, con el mismo nombre, no sólo existen en muchos países de América latina, sino que se puede seguir sus rastros en los decretos reales de las ferias de las ciudades españolas y, en las cercanías del siglo doce, por los mercados libres de las ciudades de Europa central. Todo esto se agolpa en los ojos cuando uno mira, ya no sólo a los feriantes, sino a vendedores ambulantes, cuidadores de autos, malabaristas en los semáforos, cantantes de micro, actores callejeros, fotógrafos de plaza, vendedores de superocho, limpiadores de parabrisas, cartoneros, los últimos organilleros y chinchineros que van quedando, las estatuas vivas y los músicos en las esquinas, siempre ahí, arreglándose la vida en los márgenes de la economía de la ciudad. Lo que vemos en esa muchedumbre es un proyecto de supervivencia popular que necesita de la ciudad, y que se apropia de lugares de ellas.”¹⁷

Gabriel Salazar nos plantea a la pobreza no como un conjunto de carencias, déficit y necesidades, sino como permanente iniciativa social creadora y soberanía residual potenciada al máximo.

“Las ferias libres montan, una o dos veces por semana en alguna calle o plaza de la ciudad, un ‘espacio público’ único en su especie, que no está determinado tanto por la condición y lógica de los productores (campesinos, huerteros, chacareros o artesanos), sino por la de los revendedores (herederos hoy de los antiguos

¹⁶ Miquel Luis, “El futuro de la ciudad entre la miseria y la utopía”, Fundación investigaciones marxistas, Madrid, 1995.

¹⁷ Salazar Gabriel, “Ferias Libres: espacio residual de soberanía ciudadana”, Ediciones Sur, Santiago, 2003.

bolicheros y regatones). Pues es un “trabajo de calle”, no un trabajo de campo, ni de taller.

Es una ocupación que se despliega en una relación libre y abierta con permanentes flujos de ciudadanos. En cierto modo, se ubica en el centro del tráfico y encuentro libres de la ciudadanía. Se trata, en suma, de la relación entre una fratría de ferianos y un movimiento libre de consumidores. Es fácil ver que allí reaparecen dos de las cualidades distintivas del ágora clásica: la ‘cultura comunitaria’ de familias y la ‘opcionalidad soberana’ del ciudadano consumidor. El recurso a la organización familiar parece ser una característica central del comercio minorista y popular propio de las ferias. Pero este sentido familista se observa también entre los vendedores con puesto permanente en la calle y entre los ambulantes.”¹⁸

1.5.2. Desarrollo y Participación Local.

Hoy la sociedad es más amplia que el Estado. A ello ha contribuido el desarrollo del mercado, las tecnologías de la información, el debilitamiento de la política y la tan nombrada globalización. Sin embargo, este cambio ha generado que la administración del Estado está obligada a buscar aliados en la sociedad civil organizada, en la política, en la experiencia internacional y en la empresa privada.

A nivel local existe una tradición de organización comunitaria y vecinal. Ella nació de una sociedad de movimientos, de proyectos y de una fuerte cultura asociativa. La relación de este mundo con el Estado ha sido intensa. Ya sea en una estrategia de colaboración o como, en un pasado no muy lejano, en una estrategia de enfrentamiento.

La clave para el desarrollo local no está en la disputa sino que, en la integración Estado – Sociedad Local, hecho que Max-Neef apoya y declara que:

“El desafío va más allá del tipo de Estado y se extiende hacia la capacidad de la propia Sociedad Civil para movilizarse y adecuar un orden político representativo a los proyectos de los diversos y heterogéneos sujetos sociales. La pregunta candente, no sólo para un Estado democrático sino también para una sociedad y una cultura democrática en la Región, no es ya cómo contener la diversidad, sino cómo respetarla y estimularla. Al respecto, un tipo de desarrollo orientado a fortalecer espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicación de matrices culturales dispersas en la Sociedad Civil, no puede eludir la tarea de consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten las diversas entidades colectivas que conforman el cuerpo social.”¹⁹

Según H. Bejar:

“Las teorías del desarrollo deben superar los enfoques que lo condicionan a la existencia de recursos monetarios y plantear que la fuerza productiva, no sólo es la técnica, la materialidad, el quantum de la producción, sino también la organización

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ **Rosas Germán**, “*Psicología Comunitaria y Programas Gubernamentales Vinculados a la Superación de la Pobreza*”, rehue.csociales.uchile.cl/psicologia/publica/revista_iv_1993/psicologia%20comunitaria%20y%20programas.pdf

social, el desarrollo de habilidades y de las capacidades de gestión, de creación e innovación de los sujetos y grupos del país."²⁰

Max-Neef plantea la necesidad de respetar la comunidad y las pequeñas organizaciones como base de la organización social, luego Bejar da valor al capital social, a sus habilidades y a las múltiples posibilidades de surgir que esto significa. Relacionando todo lo anterior en la dimensión cultural, como guía para un desarrollo desde aquello que es intrínsecamente propio.

2. UNIDAD DE ESTUDIO.

Se ha tomado como caso de estudio las comunas creadas por decreto y las antiguas comunas existentes del sector sur de la Región Metropolitana, entendiendo que la identidad va más allá de una denominación dada por un límite, sino que responde a las características sociales y de imagen colectiva que se producen en el habitar los territorios.

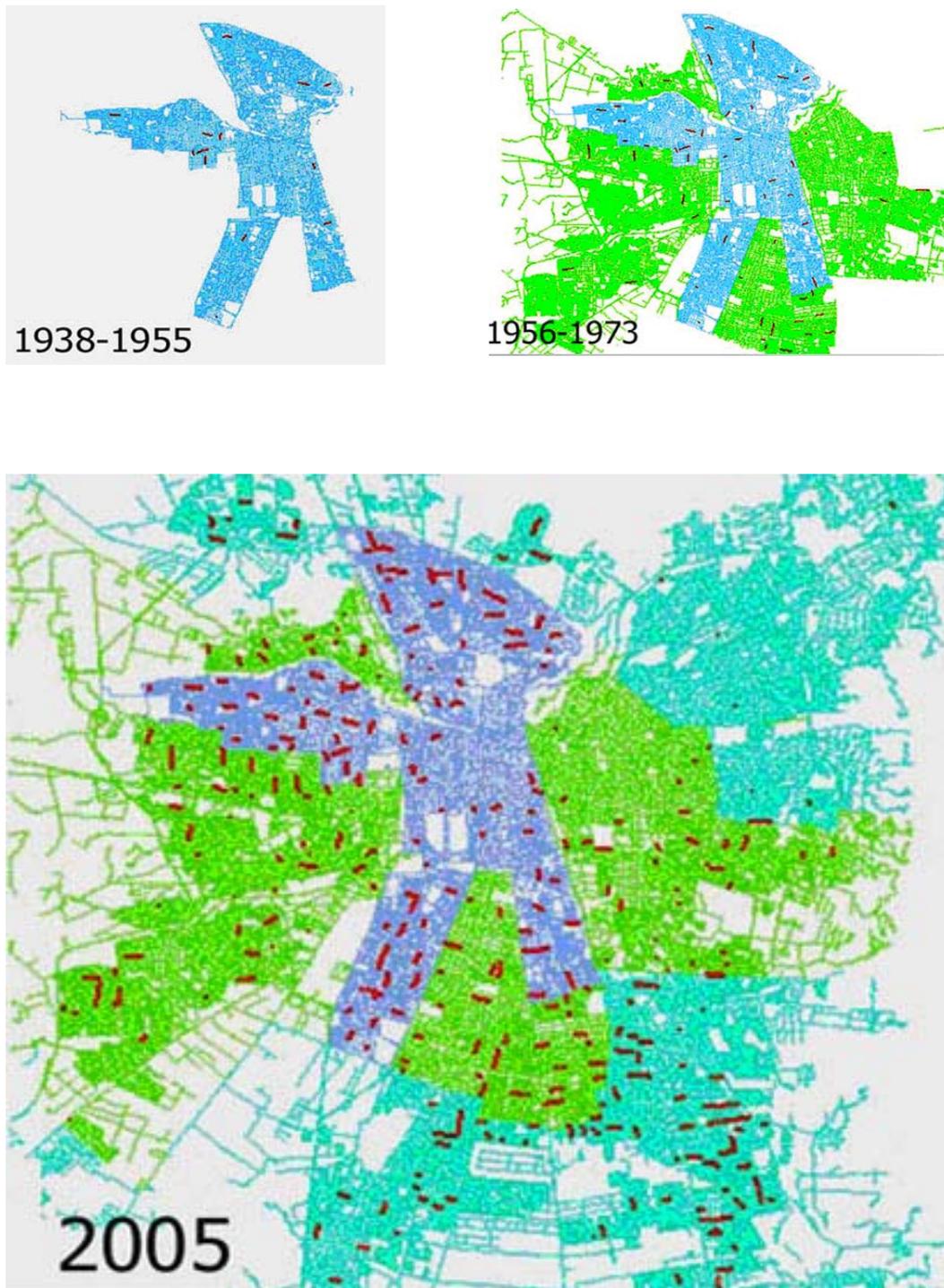
El PNUD, con sus Informes de Desarrollo Humano, nos obliga a mirar más allá de lo que estamos acostumbrados, de lo que no hemos querido mirar muchas veces. Nos muestra la gran brecha de desigualdad social, económica y cultural que existen en nuestra ciudad. El informe nos dice que debemos invertir en fortalecer la sociedad civil para abordar los desafíos del futuro.

Cabe entonces preguntarse, ¿Qué podemos hacer para fortalecer el capital social, para hacer más ciudadanía igualitaria dejada de divisiones políticas y sociales?

Como se ha dicho hasta el momento, existen comunas que fueron creadas por decreto, las cuales recibieron gran parte de los habitantes de campamentos erradicados existentes en la región metropolitana, siendo éstas principalmente las del sector norte, poniente y sur de la capital. Además, se ha dicho también, que es en estos sectores donde las experiencias sociales colectivas, como es el caso de las ferias libres, se hacen más preponderantes, por los lazos sociales que se crean y por la situación de abastecimiento que significan. Entonces, no es extraño que en estos mismos lugares sea donde más ferias libres existan. Como lo demuestra el siguiente catastro que ha realizado la Asof (Asociación Chilena de organización de Ferias Libres):

²⁰ *Ibid.*

2.1. Catastro Histórico de las Ferias Libres en la Región Metropolitana.



Fuente: ASOF

2.2. Mapa Temático.

De la superposición de los mapas anteriores surge una nueva lectura de Santiago, una lectura de carácter social, que reconoce un Santiago polarizado y segregado. Pero además ahora se incluye una nueva situación más contemporánea, y ya no sólo por decisiones tomadas en el pasado, sino también por hechos de la modernidad, por este nuevo Santiago que crece a gran escala, con nuevas infraestructuras viales que unen, por un lado, nuevamente a un grupo de ciudadanos y que, por el otro, dividen e invaden nuevamente a los más desprotegidos.

Me interesa hacer referencia principalmente al caso del sector sur de la capital, el que en la actualidad se ve enfrentado a una nueva división provocada por la presencia de la Autopista Central, que literalmente deja enrejado a un sector de la región, hecho que genera una nueva división: el sector Sur Poniente y sur Oriente.



Fuente: Claudia Narbona



Fuente: Claudia Narbona



Reja sector Sur Poniente



Reja sector Sur Oriente

Como muestra la imagen en ambos casos las autopistas se han convertido en barreras divisorias que aumentan, aun más, las desigualdades de este sector de la ciudad.

2.3.- Hitos Territoriales del Sector Sur.

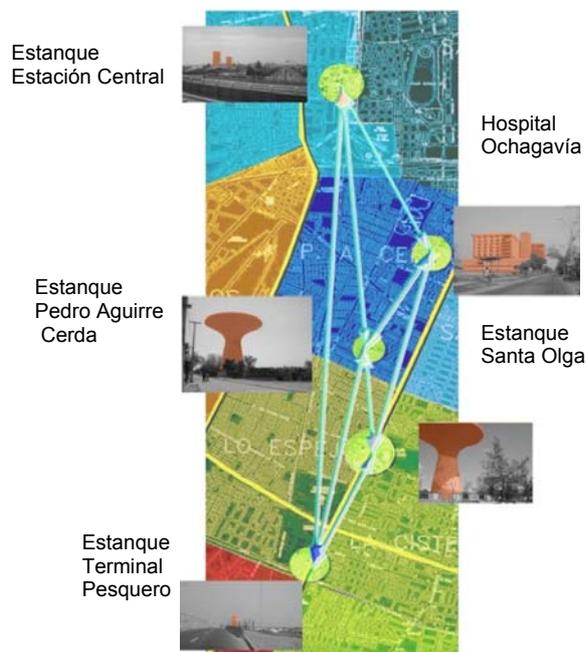
Al interior del sector sur existen hitos urbanos que están presentes en la memoria colectiva de todo ciudadano que ha pasado algún día por este sector de la capital, o simplemente porque los ha visto y reconocido incluso hasta en el cine, me refiero, a las copas de agua y al hospital Ochagavía.

Estos elementos se encuentran insertos en un tejido urbano bastante plano y sobresalen de su entorno convirtiéndose en referentes visuales y territoriales que entregan un sello al sector sur.



2.3.1. Características.

- Son referentes visuales y territoriales en el sector sur poniente.
- Son articuladores de una imagen urbana del sector.
- Configuran una trama interna social y territorial.
- Son generadores de una red de espacios públicos, que se sustenta en la carga identitaria que representan en este territorio.
- Son potenciales nueva Centralidad Territorial.



2.4. Lugar de Intervención.

El sector elegido pertenece a la trama territorial generada por los referentes urbanos, ubicado entre el hospital Ochagavía y el Terminal Pesquero. Se encuentra entre el límite de la comuna de Lo Espejo y de La Cisterna, bordea la Autopista Central Norte-Sur y está cercano al Cementerio Metropolitano.

Está inscrito en el remate de la Avenida Presidente Salvador Allende, y conecta a la pasarela que cruza la carretera Panamericana con la Avenida Cerrillos. Dotado de variado equipamiento vecinal e institucional, como son: Estadio la Cisterna, Parque Violeta Parra, área municipal deportiva, liceos, viviendas y ferias libres.



2.4.1. Características del Lugar de Intervención.

La imagen que presenta el sector es principalmente de bloques de vivienda de 4 pisos, los que se encuentran desvinculados entre sí, y más bien son sectores dominados sólo por algunos, como por ejemplo: en la imagen N° 1 se destaca el sector de la “los de abajo” y en la imagen N° 2 el sector de la “garra blanca”. El resto de las imágenes son vistas de la amplia avenida Salvador Allende la que se encuentra en deterioro y sin mayor uso por los habitantes del sector.



2.4.2. Catastro de Equipamiento Vecinal.

El sector se encuentra cargado de variado equipamiento vecinal e institucional. Sin embargo, éstos se encuentran sin ningún vínculo, provocando una segregación de usos y de relaciones sociales entre los habitantes del sector.



2.5. Objetivo Estratégico y FODA.

- Objetivo Estratégico: Crear un Centro Territorial que reconozca la presencia del hito referencial, que potencie los lazos identitarios y que genere una nueva imagen renovada de comunidad en el sector sur de Santiago.
- Layout:



FODA:

▪ **FORTALEZAS**

- 1.- Existencia de Hito Urbano presente en el inconsciente colectivo del sector.
- 2.- Referente Territorial y Visual.
- 3.- Localizado en el límite comunal entre Lo Espejo y La Cisterna.
- 4.- Rodeado de referentes urbanos importantes como: Cementerio Metropolitano, Estadio La Cisterna, Parque Violeta Parra y un área municipal con recintos deportivos.
- 5.- La vialidad existente constituye nexos conectores entre las comunas del sector sur.
- 6.- Disponibilidad de suelo.

▪ **OPORTUNIDADES**

- 1.- Posee amplios sectores en desuso susceptibles al cambio y renovación.
- 2.- Buena accesibilidad y conectividad.
- 3.- Necesidad de espacios públicos.
- 4.- Existe variedad de equipamiento vecinal.
- 5.- Presencia de equipamiento institucional.
- 6.- Presencia de ferias libre.
- 7.- Carencia de equipamiento local.

▪ **DEBILIDADES**

- 1.- La desconexión que provoca la presencia de la autopista norte-sur.
- 2.- La falta de integración entre el equipamiento institucional y lo vecinal.
- 3.- Baja oferta de equipamiento local.
- 4.- Falta relación entre las unidades vecinales.
- 5.- Mala calidad de espacios públicos existentes.
- 6.- Separación vecinal provocada por la línea del tren.

▪ **AMENAZAS**

La imagen de inseguridad y deterioro que representa el sector sur de Santiago.

2.6. Estrategias de Intervención.

1.- Crear un Centro Territorial que sea la sutura urbana entre lo vecinal e institucional:

Fortalecer la presencia del hito urbano como un centro territorial que relaciona las instituciones existentes con el equipamiento vecinal del sector.

2.- Dotar de Equipamiento Local:

Aumentar la oferta de equipamiento local, para crear el nexo entre los programas institucionales y vecinales del lugar.

3.- Constituir el borde de la línea del Tren:

Configurar la relación con las unidades vecinales del lado poniente a través de espacios públicos, y áreas de esparcimiento carentes en el sector.

4.- Mejorar las relaciones y usos del equipamiento vecinal:

Conformar los recorridos peatonales de las áreas vecinales para permitir la relación entre los diversos servicios y un buen uso del espacio público.

5.- Fortalecer las relaciones identitarias y sociales de las Ferias Libres:

Establecer una infraestructura soportante para la presencia de la feria libre existente, para evitar su deterioro y degradación.

6.- Dotar y mejorar los Espacios Públicos:

Proponer una red de espacios públicos que incentiven la integración y participación de la comunidad local.

7. - Generar una estructura de circulación que vincule las distintas escalas de uso:

Proponer una red de circulación interna peatonal y de ciclovía que potencie los desplazamientos internos en el sector sur.

8.- Generar un sector de industrial:

Proporcionar un área para las Pymes, y en éste incentivar inserción laboral del capital humano existente en el sector.

3. CONCLUSIÓN

Para que efectivamente se logre una consolidación de un centro territorial, que potencie al sector sur y fortalezca su identidad, es necesario un trabajo de integración dado a través de sus diversas organizaciones vecinales, locales e institucionales. Además debe existir un proceso de democratización de todas las instancias y niveles de organización, permitiendo de este modo que se logre una participación complementaria y que incluya diversidad de programas, como es el caso de las ferias libres.

Se hace necesario dar un mayor énfasis en el desarrollo local, dirigido principalmente al fortalecimiento de los espacios públicos y a la democratización y participación de la comunidad. Dado que estos hechos y propuestas desambocan finalmente en la gestión municipal, la participación de la comunidad aparece como criterio fundamental a nivel de las políticas públicas, y de un trabajo en conjunto de diálogo e integración de todos los actores sociales.

Respecto a la identidad local, es viable señalar que una de las características constituyentes de ella es el tema de la participación comunitaria, y ésta se encuentra directamente relacionada con el tema de la cultura, entendiéndose por tal la construcción de sentido y significación social, que se manifiesta como una capacidad desarrollada colectivamente en torno a valores comunes.

Otros factores importantes de participación se remiten a la cantidad y calidad de espacios públicos, complementados con una infraestructura comunitaria que permita a los vecinos recuperar los espacios de encuentro y sociabilidad, entre ellos las plazas, los recintos

deportivos, los juegos, y un área específica que albergue a las ferias libres como actor configurador de las redes sociales.

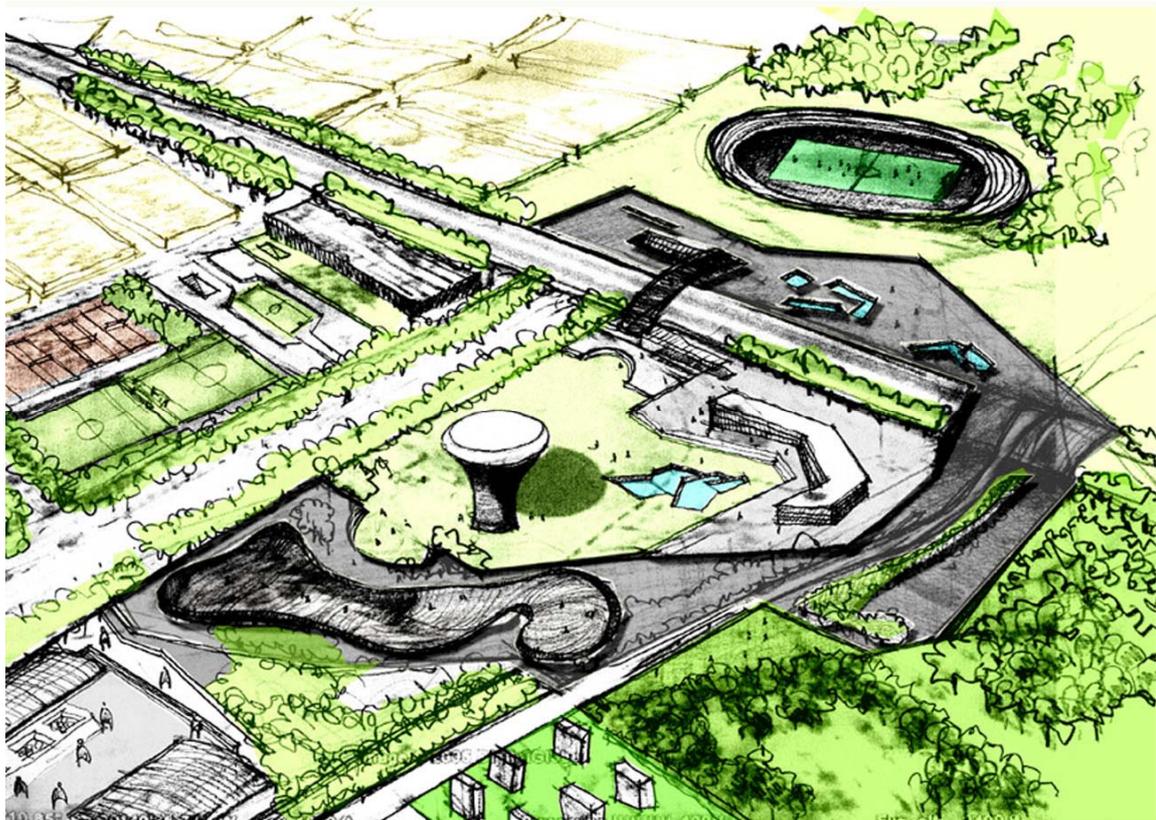
Por su parte, en muchos casos la participación social se ve obstaculizada por el desinterés, descompromiso y desmotivación de las personas frente a todo aquello que se relacione con la participación.

Una de los motivos más importantes es que actualmente las personas disponen de menos tiempo libre y dentro de éste habría disminuido significativamente la proporción dedicada a participar en organizaciones sociales y asociaciones emergentes. Para esta situación es posible dar distintas explicaciones, entre las cuales destaca el hecho de que, ahora, gran parte de las mujeres salen de sus hogares para trabajar en forma remunerada, y tradicionalmente han sido ellas las que más han participado en actividades comunitarias y sociales. En el caso de los líderes de organizaciones emergentes, esto es interpretado como una estrategia del sistema para alienar a las personas (fútbol), así como para privilegiar la producción y el consumo, haciendo que se pierdan los espacios más humanizados y solidarios de conversación cotidiana.

En este sentido, se hace necesario potenciar la participación de jóvenes y niños, ya que son éstos los que disponen de mayor cantidad de tiempo libre y pasan largas horas en las calles. Y por esto también son ellos los más vulnerables a caer en la drogadicción, entre otros vicios.

En base a lo anterior, creo que es necesario considerar los temas anteriormente nombrados a la hora de pensar en una nueva concepción de centro territorial, el que debe estar compuesto por toda la mixtura de situaciones cotidianas y sociales significativas en la organización barrial y local; es decir todas aquellas organizaciones como son: las juntas de vecinos, de ancianos de madres etc. La feria, entendida como estructura de orden y social, y la infraestructura requerida según la situación. En este caso de estudio debe necesariamente incluir a los jóvenes y niños como elementos importantes ya que son los generadores de una nueva sociedad, ahora vista con ojos más humanos, menos discriminantes y con proyección de futuro.

4. IMÁGENES OBJETIVO.



5. BIBLIOGRAFÍA.

Baros, Christian. 2001. *“Antropología Urbana. Los Desafíos de la Antropología: Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia*, Cuarto Congreso Chileno Antropología, Santiago, 19 al 23 de noviembre del 2001. Disponible en <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s1014.html>

Gissi, Nicolás. 2001. *“Territorio, identidad y migración: El espacio como lugar”*, *Los Desafíos de la Antropología: Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia*, Cuarto Congreso Chileno Antropología, Santiago, 19 al 23 de noviembre 2001. Disponible en <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s1604.html>

Gurovich, Alberto. 2000. *“Conflictos y negociaciones: La Planificación Urbana en el desarrollo del Gran Santiago”*, Revista de Urbanismo, N°2, Edición del Departamento de Urbanismo de la F.A.U. de la Universidad de Chile, Santiago, Marzo 2000. Disponible en <http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n2/2.html>

Hidalgo, Rodrigo. 2005. *“La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX”*, EURE (Santiago), v.31 n.93 Santiago ago. 2005. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-1612005009300009&script=sci_arttext&tlng=es

Lynch, Kevin, 1984. *“La imagen de la ciudad”*. Editorial Gustavo Gili, S.A, Barcelona, España.

Miquel, Luis, 1995. *“El futuro de la ciudad entre la miseria y la utopía”*. Fundación investigaciones marxistas, Madrid. España.

Rosas, Germán, 1997 *“Pobreza y desarrollo local”*, Excerpta N°7. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Disponible en <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Excerpta/excerpta7/pobre1.htm>

Salazar, Gabriel, 2003. *“Ferias libres: espacio residual de soberanía ciudadana”*, Ediciones Sur, Santiago, Chile.

Sepúlveda, Rubén, 2005. *“Enfoque sistémico y lugar”*. Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Segunda Edición electrónica, Junio 2005. <http://www.invi.uchile.cl/publicaciones/enfoque/portada.htm>

Ulrico, Oslender, 2002. *“Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia”*, Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. VI, núm. 115, Barcelona, 1 de junio de 2002, pp 3. www.educared.org.ar/aua/2005/links_internos/propuesta2005/documentos/02_Sobre_la_identidad.pdf